

Realizado con la colaboración de la Fundación Fundacode, la Fundación Ramon Molinas y la Universidad Autónoma de Barcelona, el objetivo de este proyecto es difundir el conocimiento y la utilización de los tres pilares básicos de la calidad de vida: alimentación sana, actividad física y salud emocional.

En esta plataforma virtual para la comunicación e intercambio de experiencias entre los supervivientes de cáncer hablan con total libertad y confidencialidad personas que hayan pasado por un proceso oncológico mediante un nick y contraseña.

“La idea inicial de Solmevis como foro de comunidad virtual de

supervivientes de cáncer se mantiene; pero la idea es crear una nueva fase en la cual, y en colaboración con asociaciones de supervivientes de cáncer, se puedan dar respuestas y crear versiones orientadas a comunidades con un perfil más especializado”, concluyen los creadores de Solmevis. ○

NECESIDADES DE LOS SUPERVIVIENTES DE CÁNCER

El Informe sobre las necesidades de los supervivientes de cáncer (resultado de una encuesta en la que participaron 2.067 supervivientes) del Grupo Español de Pacientes con Cáncer (GEPAC) pone de manifiesto los principales problemas a los que se enfrentan las personas que han superado un cáncer:

Necesidades de salud

El final de los tratamientos no significa que el proceso oncológico haya finalizado, ya que éste contempla revisiones médicas para garantizar el control de la enfermedad, la detección precoz y el tratamiento de posibles secuelas. Puesto que no existe nada que garantice que el tumor no vuelva a aparecer, el seguimiento médico adquiere gran importancia.

Las secuelas físicas que puede dejar un cáncer son amplias y variadas. Desde pérdida de energía y cansancio, hasta dificultades en el terreno sexual. Problemas en la micción, pérdida de memoria y concentración o dificultad para caminar o desplazarse son efectos adversos que puede dejar la enfermedad.

Necesidades psicológicas y sociales

El cáncer provoca un torbellino de emociones en la persona afectada, de tal manera que su manera de relacionarse con las personas de su entorno cambia, al igual que su forma de ver la vida. La difícil experiencia por la que se ha pasado provoca inevitablemente el miedo a la recaída en la mayoría de los supervivientes, así como episodios de angustia, ansiedad y preocupación. Preocupan los cambios físicos que la enfermedad ha causado, cómo les verá la pareja, cómo es la relación con los más allegados y cómo cambia el día a día.

La enfermedad te hace aparcar algunas de tus aficiones, tus proyectos personales y la dinámica de tus relaciones sociales.

Necesidades laborales y económicas

Muchas personas que han tenido un cáncer se han visto forzadas a interrumpir su actividad profesional. La reincorporación al mundo laboral después de la enfermedad es un camino difícil, ya que debe ser una decisión tomada de forma reflexiva y autónoma y no como respuesta a presiones sociales y familiares o del equipo sanitario y el tribunal médico.

La vuelta al trabajo puede generar sentimientos de discriminación o desigualdad debido a la enfermedad, la imposibilidad de trabajar al mismo ritmo que antes o continuar con los estudios que se han quedado aparcados. El cáncer puede ser causa de un impedimento en la promoción profesional o llevar directamente a la pérdida del empleo. Estos son motivos que pueden acarrear problemas económicos para los afectados, agravados por posibles gastos para material ortopédico, farmacéutico o ayuda en el domicilio.

Necesidades legales

El proceso oncológico puede generar muchas dudas legales sobre incapacidad laboral, prestaciones, ayudas sociales, excedencias, grado de discapacidad, cuidado de familiares o menores, faltas al trabajo por citas médicas, despidos improcedentes... También es el momento de abordar cuestiones como las negligencias sanitarias y las reclamaciones que puedan surgir derivadas de la situación sanitaria, así como la petición de una segunda opinión, cambio de hospital, atención médica en el extranjero o acceso a los tratamientos.

A raíz del diagnóstico de un cáncer los pacientes pueden ver comprometidos sus seguros de vida y salud, procesos de adopción o la renovación del carnet de conducir.